

Esta semana el Papa Francisco está convocando un Sínodo especial sobre la familia. Los obispos del sínodo reunirán testimonios y propuestas en cuanto a cómo las familias pueden anunciar y vivir el Evangelio. El próximo año el sínodo se reunirá para preparar formas específicas para que esto suceda. A principios de este año, el Santo Padre envió un cuestionario para que las personas aportaran ideas. Los obispos del Sínodo recibieron preguntas sobre diversos temas: la difusión de las enseñanzas de la Iglesia sobre la familia, las formas en que las familias propagan el evangelio, el cuidado de las personas en situaciones matrimoniales difíciles, las uniones del mismo sexo, la educación de los hijos en los matrimonios irregulares, y la apertura de los esposos para tener hijos.

Muchas personas se han preguntado si el sínodo cambiaría la forma en que los católicos divorciados solicitan una anulación. El mes pasado el Papa Francisco nombró una comisión especial para investigar esta pregunta con la esperanza de simplificar el proceso. Él no espera el sínodo, que no hará propuestas concretas hasta el próximo año. Sin embargo, si alguno de ustedes no están en un matrimonio por la Iglesia, los invito a ponerse en contacto con el P. Mike o conmigo. Nos gustaría mucho ayudarles a resolver la situación tan pronto como sea posible. Los que no se han casado por la Iglesia no pueden participar de los sacramentos. La Iglesia anima a todos los católicos a recibir la comunión cada semana. La confesión no es necesaria antes de cada comunión. Si el P. Mike y yo podemos ayudarles a que regresen a los sacramentos, con mucho gusto lo haremos.

Al convocar el sínodo sobre la familia, el Papa Francisco nos está dando un modelo de buen liderazgo en la iglesia. Él ha desafiado con frecuencia a nosotros líderes de la iglesia para ser mejores ministros. La semana pasada se abrió una investigación en nuestra propia diócesis para asegurarse de que estamos siendo debidamente atendidos.

Jesús también quería un mejor servicio de los líderes religiosos de su tiempo. Tenía poca tolerancia con su hipocresía. La parábola de hoy se dirige a los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. Dios le confió su pueblo a los líderes religiosos de la misma forma en que un propietario confía una viña a los inquilinos. Pero los líderes no se preocuparon por la gente hasta incluso mataron a los profetas que Dios había enviado para ayudarlos. Finalmente, Dios envió a Jesús, el más grande de los profetas, a su propio Hijo. Pero Jesús sabía que los líderes lo matarían también a él. Jesús es el hijo de la parábola, la piedra angular rechazada por los constructores.

El Papa Francisco ha pedido nuestras oraciones por el Sínodo sobre la Familia. Él quiere que nuestros líderes religiosos atiendan adecuadamente a las personas. Dentro de cada familia, los padres son los líderes religiosos. Son los que tienen la responsabilidad de la formación religiosa de sus hijos. Son los que asisten a la misa los domingos con sus hijos, son los que hacen oración antes de cada comida y oran con sus hijos antes de ir a dormir, traen a sus hijos a las clases de educación religiosa, y proporcionar una guía moral para que los niños puedan determinar el bien del mal. Trabajando juntos podemos producir los buenos frutos que Dios desea de cada uno de nosotros.